

**COYUNTURA**

**Fernando Triás de Bes**  
Escritor y economista

Profesor asociado de Esade,  
especialista en innovación y  
creatividad

“ El empresario, sometido a un aluvión de previsiones de todo tipo de instituciones no siempre coincidentes, se

pregunta: ¿con qué fundamentos realizan sus predicciones los distintos analistas?”

# ¿CUESTIÓN DE PUNTERÍA?

**U**n conjunto de profesores acabamos de presentar la DIANA ESADE, que indica cuánto se aproximan o desvían las instituciones a la hora de predecir el PIB español. Nuestro objetivo no es encumbrar ni denostar a nadie. Todo lo contrario: nuestro reconocimiento para quienes elaboran previsiones. Es una difícil tarea, asociada a una determinada probabilidad de error.

Damos este paso porque es absolutamente necesario. El empresario, sometido a un aluvión de previsiones de todo tipo de instituciones (financieras, privadas, públicas, académicas) no siempre coincidentes entre sí, se pregunta: ¿Quién acierta más? ¿Con qué fundamentos realizan sus predicciones los distintos analistas?

Esperamos en el futuro abordar la segunda cuestión. De momento, lo hacemos en la primera: el grado de acierto. Porque raramente se contrasta la predicción con el dato real después observado. De ahí este indicador, más concebido como un notario que como un juez. No juzgamos, dejamos constancia.

Entre 2003 y 2007, la tónica era desviarse en medio punto de PIB. En un entorno estable, los modelos atinaban. Llegó la crisis y, en otoño de 2007 las previsiones para 2008 se desviaron 2,1 puntos de PIB en promedio. Y las de otoño de 2007 para 2009 ¡en 4,1 puntos de PIB! Para que nos hagamos una idea, el centro de la DIANA adjunta, ese punto donde, al clavarse un dardo, normalmente aplaudiríamos, habría sido, tres años antes... ¡el perímetro exterior de la diana! De no situar el punto de partida en 1,5 puntos de PIB no se apreciarían visualmente los resultados.

Pero ¿por qué unos han acer-

tado más que otros? O más bien: ¿han errado menos?

José Carlos Díez, de Intermoney, lo tiene claro: “me fié de los modelos cuantitativos hasta que sus resultados no encajaron con la teoría económica porque, como decía Rojo, cuando vienen curvas, los modelos patinan; en el 2008, decidimos desligarnos del modelo. Sin estabilidad financiera ni crédito no podíamos fiarnos de los modelos”.

José Ramón Díez, de Caja Madrid, explica que “los modelos de previsión del PIB suelen dar poca importancia al lado financie-

ro; pero cuando detectamos en verano de 2007 que en los mercados financieros se estaba gestando algo importante, con importantes distorsiones en el funcionamiento de los mercados de financiación mayorista y de deuda pública, decidimos dar más relevancia al posible impacto en el medio plazo de la vertiente financiera sobre la economía real”.

**INTERRELACIONES**

María Jesús Fernández Sánchez (FUNCAS), explica que sus previsiones “se elaboran a partir de una representación muy comple-

ta y detallada de las interrelaciones entre las distintas variables, lo que asegura la consistencia interna de sus cálculos”. Los desequilibrios acumulados en la economía española, el elevado endeudamiento o el exceso de capacidad productiva de la construcción hicieron que se avanzasen unos meses a pronosticar el cambio de signo del PIB del 2009.

Antoni Espasa, (Flores de Lemus, Univ. Carlos III) explica que “los logros de nuestras predicciones se deben a ser realizadas exclusivamente por modelos econométricos, recogidos en

nuestras publicaciones internacionales y nacionales. No sólo abordamos el agregado del PIB, también modelizamos todos sus componentes de oferta y demanda, teniendo en cuenta sus interrelaciones y utilizando indicadores económicos, que, si es necesario, se predicen con modelos no lineales. El PIB se predice combinando las predicciones procedentes de los componentes de oferta y de los de demanda, y se dan resultados sobre las tasas de crecimiento anual y trimestral de todos los componentes e intervalos de confianza para el PIB en forma de gráfico de abanico”.

Es interesante que dos posturas antagónicas arrojen resultados parejos. Caja Madrid, e Intermoney creen que en momentos de inestabilidad financiera, los modelos tienen una capacidad limitada, y que la experiencia o la realidad de los mercados financieros pueden ser más fiables. O, como dice FUNCAS, “los modelos puramente econométricos fallan en situaciones de cambio; hay que completarlos con el sentido común”.

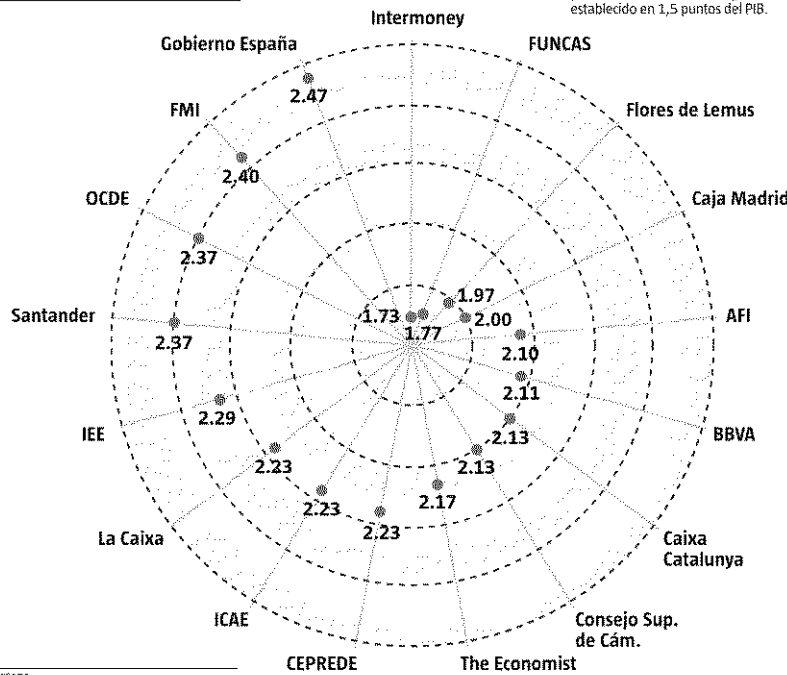
En otro extremo, Antoni Espasa, contundente, afirma que casi todas las instituciones modifican a posteriori lo que indican los modelos, y que ellos se ciñen exclusivamente a lo que la ciencia económica predice.

En el caso del Gobierno, ni una cosa ni la otra. Entre 2003 y 2007, sus previsiones eran de las mejores. Su posición actual en la diana tiene una explicación: el “negacionismo” de la crisis. Como explicó Sala i Martín, al comentar la DIANA ESADE en RACI, las instituciones públicas necesitan sostener que las cosas van a ir bien.

Lástima que la previsión del PIB sea una de esas excusas porque los empresarios, cuando elaboran sus presupuestos, precisan realismo; no que intenten gestionar sus expectativas.

**La diana ESADE**

● Desviación Media 2007/2009



NOTA: Con el fin de apreciar visualmente las diferencias entre las instituciones, el puntaje de partida de la escala de este gráfico se ha establecido en 1,5 puntos del PIB.

Fuente: ESADE